TRES POLICIAS ASESINADOS EN MADRID

MADRID, 1. (INFORMACIONES y resumen de agencias.)— Tres números de la Policía Armada han sido asesinados esta mañana en Madrid. Otro ha sido internado con heridas, al parecer, de carácter grave. Este es el balance provisional, a la hora de cerrar esta edición, de una cadena de atentados contra las fuerzas de orden público registrada hoy en Madrid. Los tres policías armados muertos son don Antonio Fernández Ferreiro, don Agustín Ginés Navarro y don Joaquín Alonso Bajo. Todos han fallecido entre las 10,30 de la mañana y las 12, respectivamente.

El policía armado don Antonio Fernández, de veintidós años de edad, fue atacado a las nueve y veinte minutos de la mañana, cuando prestaba servicio habitual de vigilancia ante la sucursal del Banco Español de Crédito, de la calle Marqués de Corbera (barrio de La Elipa). Según informa Europa Press, fue atacado por dos individuos de unos treinta años de edad, estatura media y vestidos con prendas marrones, quienes efectuaron varios disparos con armas no identificadas contra el policía armado. Al parecer, uno de los disparos alcanzó al agente en la boca.

Por parte de la agencia Pyresa, testigos presenciales afirman que los agresores del policía penetraron en la sucursal de Banesto por una puerta trasera (en la calle de San Maximiliano) disparando al señor Fernández a bocajarro.

Don Antonio Fernández Ferreiro pertenecía a la promoción

(Pasa a la última pág.)

Tres policías asesinados en Madrid

(Viene de la primera pág.)

de las F.P.A. del pasado mes de abril, y este era el primer servicio que prestaba en esta sucursal bancaria.

Diez minutos después de este asesinato, a las nueve y treinta de la mañana caía herido a balazos otro número de la Policía Armada junto a la estación de Chamartín, en las inmediaciones de la calle Agustín de Foxá. Según testigos presenciales, el P.A. circulaba por la calle y fue atacado impunemente. La agencia Pyresa informa que a las diez de la mañana un enorme coágulo de sangre relataba el crimen a la puerta de la Caja de Ahorros sita en la citada calle, donde pudiera estar prestando servicio el policía asesinado (las versiones al respecto son contradictorias).

En cualquier caso, empleados de dicha Caja de Ahorros han informado a Pyresa que sólo escucharon la detonación de uno o dos disparos. Según la misma agencia de noticias, el empleado de una báscula municipal pública próxima al lugar de los hechos ha informado que vio escapar a dos individuos de unos veinticinco años de edad, uno de los cuales empuñaba una pistola. Según la misma fuente, dirigieron la huida hacia la estación de Chamartín.

Siguiendo el relato de la misma agencia, una señorita, empleada en una farmacia próxima al lugar del crimen, afirma que los dos atacantes subieron a un vehículo "R-12", tipo ranchera (azul o verde), estacionado en Agustín de Foxá, junto a un solar. Noticias sin confirmar afirman que el policía asesinado pertenecía a la Agrupación de Caballería, se llamaba Miguel Castilla, tenía unos treinta y cinco años de edad, era natural de Vitigudino, estaba casado y era padre de una niña de veinte meses.

Por otra parte, hacia las nueve y media de la mañana un automóvil en el que circulaban cuatro personas (quizá un "Seat 127") se detuvo a la puerta del Banco Occidental, en la calle Valmojado, número 277, junto al Metro de Aluche. Una de las personas ocupantes del coche descendió del mismo, penetró en la agencia bancaria y disparó dos veces contra el policía de vigilancia, quien estaba recostado contra el mostrador y recibió los impactos por la espalda y en la cabeza. *Murió en el acto.*

Cabe la posibilidad, a la hora de imprimir estas informaciones, que los atentados hayan sido realizados por un mismo comando.

Finalmente, en la avenida del Mediterráneo, el policía armado don Agustín Ginés Navarro, quien prestaba servicio ante una sucursal de Banesto, sita en el número 17 de dicha avenida, también ha sido muerto a tiros por un comando no identificado.

En estos momentos nos indican que el policía armado don Miguel Castilla Martín, quien prestaba servicio en Agustín de Foxá (Caja de Ahorros), se encuentra en grave estado, tras sufrir otra agresión armada.

¿De qué nos sirve condenar hoy una vez más la ciega violencia de estos asesinos que pretenden empañar de sangre lo que debería ser una fecha de unidad y de esperanza? Alto a esta espiral de violencia inacabable. Basta de criminales atentados contra los defensores del orden. Esta misma mañana el pueblo ha demostrado sus deseos de unidad y su confianza en un futuro de convivencia, libertad y paz. No debe haber tregua en la lucha contra el terrorismo, que atenta no contra un Gobierno o un régimen, sino contra los cimientos mismos de la sociedad. España es un país moderno y civilizado: la respuesta a la violencia asesina debe ser a un tiempo enérgica y ejemplar, sin ánimo de venganza, sino con definitivo e inflexible espíritu de justicia.

A la hora de cerrar esta edición recibimos innumerables testimonios de condolencia por la muerte de los policías y de enérgica condena por los atentados. Las llamadas proceden de personas de toda condición social y de todos los sectores políticos e ideológicos del país.